



SAN ISIDRO, MODELO DE CARIDAD.

En el pueblo de Madrid, ¿qué huellas han quedado después de tantos siglos? Sin lugar a dudas han sido tres: la oración, su cercanía a todas las gentes sin distinción y su amor por la justicia y la misericordia. [...] Se sentía impulsado a vivir en la cercanía a las gentes de su tiempo y del lugar; él no era un hombre separado del pueblo, buscaba a sus vecinos, nunca se escondió de nadie y a todos hacía llegar la experiencia de Aquel en quien creía. Y también vivió con un amor singular por la justicia y la misericordia que siempre van unidas, pues no podemos hallar la una sin la otra.

D. Carlos Osoro

El Códice de Juan Diácono, testimonio de la vida de san Isidro, narra varios pasajes de su vida en los que la caridad con el prójimo es el centro. Si alguien narrase nuestra vida, ¿encontraría el lector algún episodio en el que la caridad sea protagonista?



Pastoral Vocacional



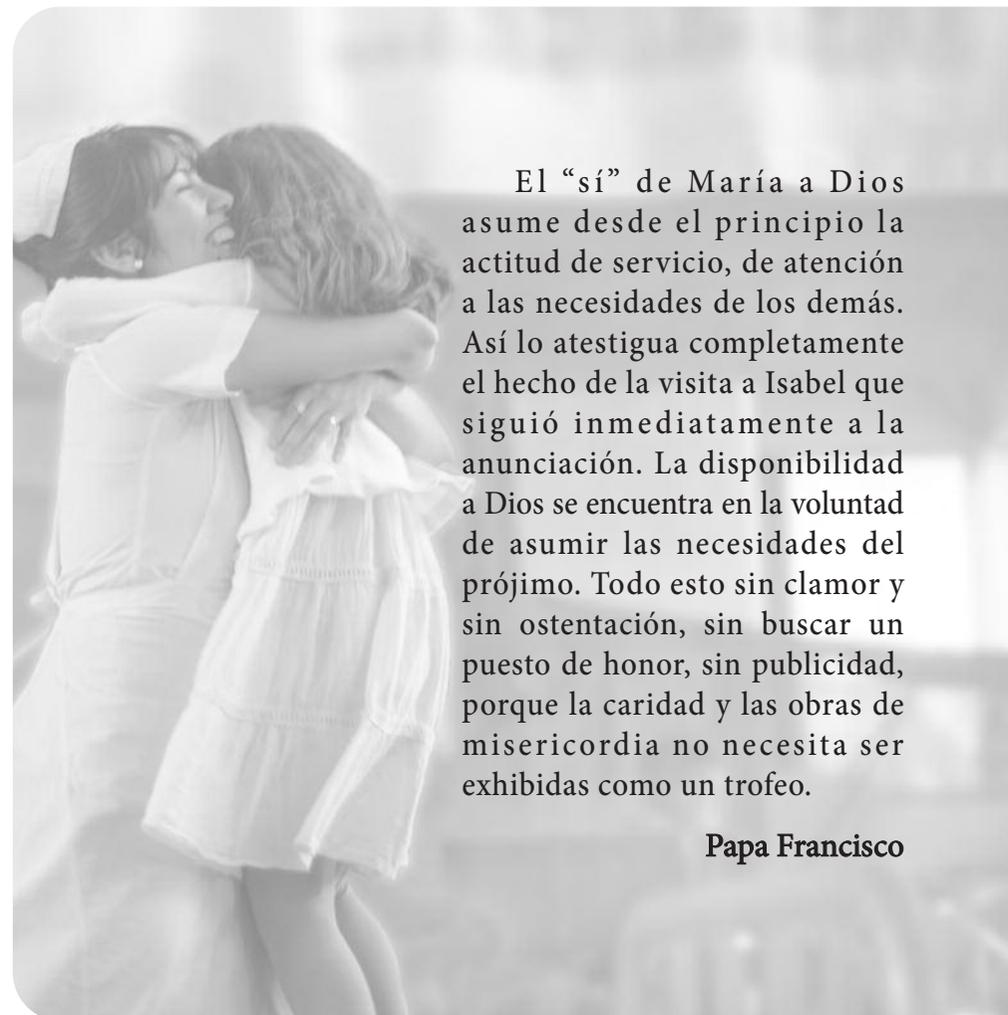
VOCACIONES
MADRID

PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 170 / AGOSTO 2022



PEDID Y SE OS DARÁ



El “sí” de María a Dios asume desde el principio la actitud de servicio, de atención a las necesidades de los demás. Así lo atestigua completamente el hecho de la visita a Isabel que siguió inmediatamente a la anunciación. La disponibilidad a Dios se encuentra en la voluntad de asumir las necesidades del prójimo. Todo esto sin clamor y sin ostentación, sin buscar un puesto de honor, sin publicidad, porque la caridad y las obras de misericordia no necesita ser exhibidas como un trofeo.

Papa Francisco



JÓVENES
MADRID

Delegación de Jóvenes
ARZOBISPADO DE MADRID



VOCACIONES
MADRID

Secretariado de
Pastoral Vocacional



Con la colaboración de la
Consejería de Educación,
Universidades, Ciencia y Portavocía
de la Comunidad de Madrid

Pza. San Juan de La Cruz, 2B, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Lc 1,39-45 1,56

En aquellos días María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: - ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo

que le ha dicho el Señor se cumplirá (...)

María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.



En el servicio de cada día ¿Quién o qué me mueve?

¡Señor que siempre sea un instrumento de tu amor!

Somos un grupo de Formación de adultos insertos en la parroquia Nuestra Señora de la Peña y San Felipe Neri, en Madrid. Tras un largo tiempo compartiendo y aprendiendo cada domingo entre nosotros, el cual siempre nos ayuda en nuestro día a día, hemos dado el paso de salir hacia fuera como grupo. Nuestro grupo se llama: “Misericordia” Este año hemos vivido una experiencia que nos ha resultado gratificante a la vez que enriquecedora.

Hemos acudido a ayudar al comedor de las Hermanas de Teresa de Calcuta aquí en Vallecas, donde nosotros vivimos. Recuerdo el primer día que llegamos que intentamos ayudar en todo lo que podíamos, pero a la vez nos costaba porque todo era nuevo para nosotros, recuerdo perfectamente que íbamos más lentos que el resto de los voluntarios que allí había. Las siguientes visitas que hicimos nos resultaba cada vez más fácil incluso nos sentíamos cómodos ayudando en lo que fuera, por lo tanto, nuestra ayuda se multiplicaba y se notaba, lo cual muchas veces lo mencionaban y agradecían.

Aunque lo más importante de todo esto, fue sentir y compartir esa necesidad material de las personas que buscaban llenar los estómagos hambrientos, pero que a la vez tenían confianza en que el alimento no faltaría, porque tienen un Padre que les cuida y que no permitiría que les faltase.

Dios nos ha llamado y Él nos ha empujado a que atendamos a nuestros hermanos hambrientos, sin reprochar absolutamente nada, de la misma manera que al hijo prodigo.

La felicidad y satisfacción que nos quedaba cada domingo es la de sentir que ayudamos a nuestros hermanos, lo mismo que nuestros hermanos, deben sentir el cariño, entendimiento y la protección de las hermanas Calcutas, que a su vez realizan una gran labor con todo lo que ello conlleva, pero que sin ninguna duda está impulsada por el Espíritu Santo, quien es ese motor que nos llama a participar, compartir y seguir ayudando. En esta experiencia nosotros hemos vivido que recibimos mucho más de lo que damos en tiempo, amor, colaboración... Dios está ahí y eso es lo que da vida a la vida que nosotros queremos entregar.



“
Dios está ahí y eso es lo que da vida a la vida